

ADVERTENCIAS.

1.^a Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.^a Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.....	4
Provincias, un trimestre.....	12
Seis meses.....	22
Un año.....	40
Extranjero, y Ultramar, un año..	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epilogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada, pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.^o del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO Y SATÍRICO.



Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo trimestre termina en 31 del actual, se servirán renovar la suscripcion lo más pronto que les sea posible, para no sufrir retraso en el recibo de los números del mes próximo, y para que esta administracion pueda ordenar su contabilidad y preparar la tirada correspondiente. Les rogamos al mismo tiempo, que al renovar la suscripcion acompañen una faja del periódico, ó en su defecto, además del pueblo de su residencia, indiquen en sus cartas la provincia á que aquel pertenece, para evitar así toda equivocacion.

Como verán nuestros lectores en el presente número, esta empresa ha mejorado el papel del periódico, como tenia ofrecido en el prospecto, y renovado los tipos de imprenta, para hacer más agradable su lectura.

No será esta la última mejora que introduzcamos en el periódico, único modo de expresar nuestra gratitud al favor que el público nos dispensa.

Si algun suscriptor no ha recibido la CRÓNICA OFICIAL Y PARLAMENTARIA que repartimos con el número anterior, puede reclamarla, así como los ejemplares que se hayan extraviado de los números de DON QUIJOTE 3.^o, 4.^o, 6.^o, 8.^o, 10, 11, 12, 13, y 14, únicos de que conservamos sobrantes.

JUSTOS POR PECADORES.

Hoy sale DON QUIJOTE armado de punta en blanco á satisfacer agravios de esos que no tienen perdon de Dios ni de Sancho Panza.

Para tomar las cosas por lo sério ó por lo fino, como diria un revolucionario con indigestion, he encerrado á mi escudero Sancho, porque con su presencia no hay formalidad posible. En esta nacion, peor gobernada que si lo estuviera por él,

que al menos tenia alguna práctica y buen criterio, pasan cosas tan estupendas que no son para vistas ni oidas.

Todo el mundo sabe que esta situacion, compuesta de tres partidos, anda persiguiendo las partidas.... del presupuesto.

Estas partidas no sabemos si serán isabelinas ó carlistas; pero de todos modos su apresamiento es cosa hecha.

Estas partidas luego se convertirán en una sola partida de juego, donde se jugará con dobles cartas, y despues del salto tendremos pego, y hasta se levantarán muertos... de las calles. Los muertos si no se levantan ya, por lo ménos se los echan unos á otros á todas horas.

Por eso el muerto de moda, que no sabemos cuándo se enterrará, es el que echan á la situacion derrocada en Setiembre, á la cual como la ven caída, todos le dan de palos, ó le arrojan piedras.

A esto dice Sancho, que á moro muerto gran lanzada.

Mas yo DON QUIJOTE, con la severidad y la energia propias de mi carácter, invocando el parentesco de Prim con los Guzmanes, diré á los revolucionarios *cuchareros* de todas las partidas dónde se encuentra el hoyo en que debe sepultarse ese muerto:

¡Pues qué! ¿los desaciertos, los abusos, las arbitrariedades, los despilfarros, las tropelias, los libertinajes, los escándalos, los destierros, las deportaciones, los fusilamientos, los cadalsos y tantas iniquidades como hemos visto en esta última década, han sido obra de las situaciones moderadas?

Pues qué, ¿no recuerdan que la union llamada *servil* por los que ahora la miman y la adulan, y que ha sido la levadura de ese gran partido liberal que nos va á partir á todos despues de partirse la nacion como cosa conquistada, es la

que ha sembrado el terror, el fanatismo, la desconfianza, el agiotaje, el descaro, la hipocresia, la deslealtad y el desenfreno en este desventurado país, há tiempo presa de su voracidad y mal gobierno? ¿A qué quereis, revolucionarios sopistas, escamoteadores de mendrugos, endosar esa letrá á quien no tiene relaciones comerciales con vosotros ni vuestros bancos?

Si quereis buscar á los que ametrallaron las Cortes en 1856, y os arrancaron los fusiles al son del himno de Riego y de los musicales preámbulos de Rios Rosas, *entre vosotros están, ahí los teneis.*

Si buscais á los que prepararon la muerte de Sixto Cámara, y llevaron al cadalso á sus desgraciados compañeros por el delito de asistirle en su última hora, *en vuestra tertulia están, ahí los teneis.*

Si buscais á los que llevaron al patibulo á los sublevados de Loja, y poblaron á Fernando Póo de cadáveres, dejando en la orfandad á centenares de familias que no tienen ni pan que llevarse á la boca, *entre vosotros se hallan, ahí los teneis.*

Si preguntais por los que, mientras doblaban la rodilla en las procesiones de San Pascual, gastaban diez y siete mil millones en fiestas de pólvora, puesto que se convirtieron en humo, *con vosotros viven y pasean, ahí los teneis.*

Si buscais á los que comparaban á España con un presidio suelto, y llamaban á Rivero faccioso, y á los progresistas *héroes de barricadas* y á los amotinados *plebe asquerosa*, *con vosotros comen y beben, ahí los teneis.*

Si buscais á los inventores de las causas de real orden contra la imprenta y á los que llevaron á los periodistas á los consejos de guerra, como si fueran generales traidores, no aludimos á Topete y á Izquierdo, *á vuestro lado duermen tranquilos, ahí los teneis.*

Si preguntais por los que escribian *baltasari-nas últimas horas*, para arrastrarse luego á los piés de la Señora, á quien cínicamente ahora insultan, cuando les echaba como á los perros el pedazo de pan que demandaban entre fiestas y ladridos, *en vuestras filas forman, ahí los teneis.*

Si buskais á los que, ébrios de gratitud y de entusiasmo abrazaban á Espartero en los balcones del ministerio, mientras median con la vista la distancia que tendria que recorrer el incauto general cuando lo arrojasen desde el balcon á la calle, *con vosotros andan y se hombrean, ahí los teneis.*

Si buskais á los autores de los asesinatos de Baracaldo, á los que mandaban quemar libros y bibliotecas, y prohibian enterrar los muertos que no habian espirado como verdaderos creyentes por alguna enagenacion mental, *con vosotros piden hoy la libertad de cultos, decretan la destruccion de los templos, y autorizan la incautacion de sus alhajas; á vuestro lado saltan de gozo, ahí los teneis.*

Si preguntais por los perseguidores de Prim, su antiguo compañero de conspiraciones, por los que llevaron al patibulo á los infelices sargentos, que cayeron acribillados al lado del cadáver del capitán Espinosa, por ellos tambien perseguido, y por ellos sacrificado, *con vosotros piden ahora la abolicion de la pena de muerte, á vuestro lado están, ahí los teneis.*

Si buskais á los que conspiraron con vosotros cuando estaban caidos, y luego que asaltaron el poder condenaban las conspiraciones y amenazaban y desterraban á sus amigos y compañeros del dia anterior, *con vosotros dan vivas á la libertad, ahí los teneis.*

Si preguntais por los que os barrieron á cañonazos las barricadas el 22 de Junio de 1866, poblaron los presidios de revoltosos, é hicieron aterradoras hecatombes junto á la Plaza de Toros, donde la sangre de sesenta infelices, ya rendidos, aún parece que humea en las nebulosas mañanas de Marzo, *con vosotros gritan contra la tirania y la opresion, á vuestro lado están, ahí los teneis.*

Si preguntais por los autores de las matanzas de Cádiz y Málaga, por los que quieren convertir las Cortes en escuela de párvulos, por los que... ¿pero á qué es preguntar ni responder más entre los que nos conocemos hace mucho tiempo por desgracia?

Cuando veais abusos, crueldades, desafueros, despilfarros, ilegalidades, desvergüenzas, miserias, ingratitudes, escándalos, atropellos, humillaciones, veleidades, ambiciones, deslealtades y traiciones, *ahí está la Union Liberal, ahí está el partido que no lleva ninguna bandera, porque no hay bandera que quiera desplegarse sobre esos parásitos de la política; ahí vereis esa sociedad de socorros mútuos, declarada en quiebra desde que se fundó; pero fiel y eterna explotadora de la nacion, á quien hizo su primera suscritora y su primera víctima.*

Y decidme ahora, revolucionarios del apetito, ó caricaturas de revolucionarios: ¿tendreis valor todavía para arrojar el manto de la ignominia sobre el partido á quien ha arrollado eso que llamais revolucion, porque ese ha sido su destino, mientras os olvidais de que estais partiendo vuestros triunfos y vuestras glorias con los que despues de haber desertado de todos los partidos, han sido la ruina de España y serán la execracion de todos los que se interesen por la honra del país?

¿Y os atreveis á condenar al partido que fun-

cionaba dentro de la órbita de sus doctrinas, mientras absolvéis al que está fuera de todas, y nunca ha tenido más credo que su ambicion?

¿Y quereis borrar de la superficie de la tierra á los hombres que han proclamado y sostenido siempre unos mismos principios, más ó menos liberales, mientras adulais y tendéis los brazos á los que no tienen ningunos, ni han sido más que una máquina constructora de tiranías?

¿Dónde están vuestro criterio, vuestra perspicacia, vuestra experiencia y vuestro raciocinio?

¿Por qué condenais á un partido, y arrojaís sobre él todas las culpas y errores de los demás?

¡Ah! lo sé: porque ha sido sorprendido por la traicion, *y porque la victoria convierte en héroes á los desleales, así como la desgracia presenta como criminales á los vencidos.*

DON QUIJOTE.

¡JAMÁS, JAMÁS, JAMÁS!

—«Mi comandante, decia un artillero á su jefe, no hemos hecho nada con el cañonazo, porque el enemigo no está á tiro de cañon y la bala no ha llegado.»

—«Pues tira dos cañonazos y verás como llega, le replicó, como asaltado de una idea luminosa, el ingenioso comandante.

Lo mismo debió ocurrírsele á Guzman el Chico cuando para protestar contra su supuesta inteligencia con la que fué su Reina y dadivosa comadre, soltó aquella andanada de *jamases* que enterneció á los progresistas, hizo fruncir el entrecejo á los unionistas, y regocijó á los republicanos, así de levita como de chaqueta.

Es posible que dijera para sus tres entorchados:

«Si yo no me valgo más que de un *jamás* para negar que abrigo la esperanza de ser Regente de España durante la menor edad del príncipe Alfonso, van á creer que lo digo con la boca chiquita y que quiero jugar á la revolucion otra de las mias. Así, pues, conviene remachar el clavo, y endilgar un *terceto* de *jamases* más estrepitoso que el del *Hernani*, que acaba desastrosamente, ó el del *Fausto* en que el protagonista se hunde por escotillon y descende á los profundos infiernos.

¿En qué voz tan sonora y entonacion tan revolucionaria pronunció su ya célebre muletilla de «*jamás, jamás, jamás*,» imitacion del «*abajo, abajo, abajo*,» que gritó cuando estaba arriba, arriba, arriba, en el balcon del ministerio de la Gobernacion la tarde de su entrada en Madrid de vuelta de su ostracismo!

Pero ni por esas, Juan-enreda, como dice el refran; y en *jamás de los jamases* nos haremos la ilusion de que el hombre que, segun una expresion gráfica, ha hecho de la ingratitud una carrera, atropellando por todo para llegar al balcon de Pilatos de la revolucion, ha de ser más consecuente con nosotros los *Selembristas*, gente voluntaria, pero sin un cuarto, que con los elevados personajes que le dieron á porfia títulos, sueldos y honores.

Como es muy posible que nuestro héroe profese la doctrina de que la ingratitud es la independencia del corazon, tal vez sin tanto *jamasear* nos hubiera convencido de su anti-borbonismo, enumerando los favores que ha debido á doña Isabel de Borbon, y que le ha devuelto como todos sabemos.

—«Mira, chico, decia un borracho á otro compañero suyo tan alumbrado como él; ya sé que hablas con la Tuerta y que quieres emparentar con ella.

—«Te han engañado, y no me faltes, le contestó el aludido.»

—«Te digo que lo sé por buena parte.»

—«Te repito que ni la hablo, ni cosa que se le parezca, y la tengo un odio.....»

—«No mientas.»

—«Figúrate si la aborreceré, que hace un año me prestó un duro y aún no se lo he devuelto.» Si el personaje en cuestion nos hubiera dicho los *duros y peseta*, es illo figurado) que debe á su Soberana, es casi seguro que hubiéramos repetido con él:

¡Jamás, jamás, jamás!

Desde aqui veo sonreirse á cierto diputado republicano, que se ha empeñado en creer que el Guzman de Reus, aunque parece que se ha bajado ya del árbol de los Borbones, anda sin embargo por las ramas.

Pero ¡ah! torpe de mí, ya olvidaba la gramática, que viene en auxilio de sus inconsecuencias!

Y no es extraño que la olvidemos los comparsas, cuando las primeras partes la tienen archivada por reaccionaria con las joyas y demás objetos artísticos de las catedrales.

Confieso á ustedes que estoy corrido..... digo, no, eso es de Voluntarios; que estoy estremecido..... tampoco, no soy de la familia; vamos, que estoy olozagado..... eso, eso..... con tan insigne muestra de ignorancia.

Dicen los gramáticos que dos negaciones afirman:

¿Están Vds. al golpe?

Pues si dos negaciones afirman, ¿qué harán tres, una detrás de otra?

Re-afirmar, remachar y reclavetear.

Veán Vds. cómo la gramática abre una calle muy ancha al Guzman falsificado, para justificar todos sus quiebrospolíticos y torceduras de espada.

Así, pues, cuantas veces exclame *jamás, jamás, jamás*, debe entenderse que quiere decir: *siempre, siempre, siempre.*

¡Ay si hubieran sabido esa *treta gramatical* de su protegido, Maria Cristina, el general Espartero, O'Donnell, Narvaez y *tutti quanti* se empeñaron en hacerle hombre, cuán fácil sería que á estas horas estuviera aún en Cataluña de cabo de *matinés*!

Pero estaba del diablo que este descubrimiento no habia de hacerse hasta la presente época de nuestra degeneracion social, de que *infelizmente* nos quejamos, por obra y desgracia de la union liberal.

¿Y no habremos de protestar tambien nosotros, fuertes con nuestro derecho y la justicia de nuestra causa, contra el actual orden de cosas, que no es siquiera la nube tempestuosa que, al descargar su furia de rayos y granizos, despeja de una vez la atmósfera, sino la neblina *cala-bobos* que sólo sirve para hacer barro y poner intransitables las calles?

¿Toleraremos en silencio que las entidades políticas encargadas á viva fuerza de dirigir la nave del Estado, la conduzcan á una pérdida segura?

¡Jamás, jamás, jamás!

¿Que se quebrante la unidad religiosa, proclamando, en odio de la verdadera religion de Jesucristo, una libertad de cultos por nadie pedida y por todos rechazada?

¡Jamás, jamás, jamás!

¿Que se repartan grados, condecoraciones y empleos entre los más amigos, tal vez los más ineptos, desquiciando la administracion y dando el ejemplo más escandaloso de favoritismo y compadrazgo?

¡Jamás, jamás, jamás!

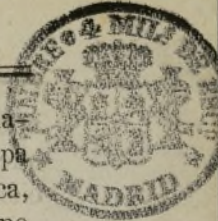
¿Que no se pague sus haberes al clero y se dispense del pago del timbre á los periódicos ministeriales, como ha demostrado la *Gaceta*?

¡Jamás, jamás, jamás!

¿Que por punible debilidad se permitan clubs comunistas, donde se predica á las masas ignorantes el robo, el incendio y el saqueo?

¡Jamás, jamás, jamás!

Y por fin, ¿que se califique de santa y gloriosa una revolucion, cuya santidad consiste en renegar



de la fé de sus mayores, y cuya gloria estriba en haber desencadenado contra la pobre España todas las furias del averno, vomitando impiedad, estragos y desórden?

¡Jamás, jamás, jamás!....

SANSON CARRASCO.

Á LAS RUINAS DE ESPAÑA.

(IMITACION DE RIOJA.)

*Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora
Campos á repartir, místios derribos
Fueron un tiempo España vencedora.
Llegó hasta los archivos
La plaga asoladora;
La piqueta por tierra ha derribado
Parroquias y capillas;
La voluntaria gente
De intrepidez dechado,
Oyó un tiro y salió de sus casillas,
Y no queriendo ver sus funerales,
Tomó de Villadiego el alto ejemplo.
Este llano fué plaza, aquel fué templo;
De todo apenas quedan las señales;
¡Ay! ¡sólo quedan muchos generales!
Las torres por desprecio á los que huyeron,
De pesadumbre al suelo se cayeron.
Ese tan decorado anfiteatro,
Honor de la palabra, do se asienta
De la oratoria tanto jaramago,
Ya de Bufos teatro
¡Oh fábula del tiempo! representa
Cuanta fué su grandeza, y es su estrago,
Y ya no hay tanto vago,
Que por llevar arena
El pueblo soberano come y cena.
¿Y mi paga do está? dice el desnudo
Pobre cesante, que respira fuerte;
¡Ay! misero infeliz, cambió tu suerte,
Que el ministro se ha vuelto sordo y mudo,
Y dan estos derribos y despojos
Espectáculos fieros á los ojos;
Y si el alma deplora lo presente,
Lo que viene detrás es lo que siente.*

*Aquí para dar guerra
Vió la luz el gran suegro de la España,
Pío, porque piaba por más grano,
Que no pudiendo sublevarse en tierra,
«Pecho al agua» gritó, ¿quién no se baña
En el mar pronunciado gaditano?*

*Aquí del buen Serrano,
De Guzman peregrino,
Del niño general zangolotino,
Ruedan coches y cunas;
Los nobles paladines
Por llenar de su historia las lagunas,
Huelgan en comilonas y festines.
La casa para el César fabricada
¡Ay! yace de Pinedo la morada.
Tapias, portillos, cúpulas cayeron
Y aún los mueras que en ellos se escribieron.*

*Fabio, si tú no lloras, no te ofenda
Que te llame mortal de cal y canto;
Mira la religion escarnecida,
La propiedad ya casi repartida,
Y partida la Hacienda
Y el país otro tanto.
¿Más quien ha de observar aquí las leyes,
Si todos somos ya Papas y Reyes?
Así á Troya figuro
Y al vandálico imperio
Y á Roma de los tiempos de Tiberio,
Y aún son estos peores.
¡Ay, España se encuentra en un apuro!
Van á decapitar sus moradores,
Y ese impuesto feroz verá su muerte,
Que ni es sabio el ministro, ni ella es fuerte.
¿Mas para qué la mente se derrama
En buscar al dolor nuevo argumento?
Cuando hay revolucion, ¿quién no se escama*

Y oculta sus alhajas al momento?

*Bien se vé el polvo ahí; bien la piqueta
Que tras del trono tira la parroquia;
Tal miedo ó aprension turba la mente
De la española gente,
Recelosa é inquieta,
Que refiere admirada
Que en la noche callada
Una voz triste se oye, que llorando
«Cayó España» repite, y lastimosa
Eco reclama «España» en la frondosa
Ribera de Lisboa, donde suena
Como talego lleno de doblones,
Y á tan grato sonido
Palpitan de placer mil corazones;
Mientras con honda pena
Lanza la patria lúgubre gemido
Al ver cierto su mal, cierta su ruina.
¡Siempre la plebe hácia el dogal se inclina!
.....
¡Que no dure esto más, bondad divina!*

EL BARBERO.

FISIONOMÍA DE LAS CÓRTEES.

Sesion del día 9.—Desde que hay Cortes en el mundo no se han conocido unos diputados más preguntones y pedigüños que los constituyentes actuales. Como verdaderos amos de casa, y de esos amos comineros que en todo se meten, quieren averiguarlo y saberlo todo. Así es que la primera hora de las sesiones se pasa siempre entre un chaparrón de peticiones y preguntas que á nada conducen y que de nada aprovechan al país. ¡Pobres reyes sin corona, que no tienen otra soberanía que la de la lengua!

En su manía de pedir y de preguntar hasta las cosas más vulgares y secretas, va á llegar el día en que algun diputado pregunte por qué el ministro de Estado tiene horror al agua, y en que pida otro la cuenta de distribucion de los millones que dicen dió Montpensier á los revolucionarios de Cádiz como precio de la corona.

Algunas peticiones hay justas y oportunas, como la que motivó el discurso del Sr. Cervera, reclamando se castigase al juez de Estella por haber dado la credencial al candidato que sacó menos votos.

Pero como el postergado era absolutista, y el juez infractor de la ley era liberal..... no hay que decir cuál fué la resolucion de las Cortes.

Una máxima sentó el diputado republicano, que de seguro debió ser una espina para la conciencia de los traidores y desleales, si acaso le escuchaban algunos.

«El que no es hombre de bien en política, no lo es tampoco privadamente, porque para mí no hay más que una moral y una vida.»

El general Izquierdo y el ministro de Marina Topete no usaron de la palabra en esta sesion. Se proclama diputado al Sr. Aparisi y Guijarro, y toman asiento por primera vez en los bancos de la Asamblea el cardenal arzobispo de Santiago, el obispo de Jaen, y el magistral de Vitoria señor Manterola.

Sesion del día 10.—Se discute una proposicion pidiendo la supresion del nuevo impuesto de capitacion. Para probar la conveniencia de la supresion, se da como razon convincente la de que ese impuesto es un conjunto de disparates, y que el Sr. Figuerola no tiene sentido comun. De la contestacion del ministro, resulta que no hay un cuarto ni por dónde venga. Que el impuesto personal es absolutamente necesario. Que el ayuntamiento republicano de Zaragoza ha restablecido la contribucion de consumos. Que se confiesa ya por la minoría que en Andalucía se han repartido las tierras. Que el Sr. Figuerola amenaza con abandonar el ministerio si se aprueba la supresion del

impuesto. Resumen: que las Cortes no hacen nada de provecho. Que no hay Gobierno que sepa administrar. Que en Hacienda, como en política, no hay más que desórden. Que esta situacion no puede durar mucho, y que hay que ir preparando la que debe sustituirla.

Sesion del día 11.—En la reseña anterior dijimos que pronto aparecería el otro, y el otro llegó más pronto de lo que esperábamos. El alcalde popular de Barcelona y diputado republicano Suñer y Capdevila, famoso en los fastos revolucionarios por haber dicho en una proclama que no podía transigir con Dios ni con la tisis, y que en las pocas veces que ha usado de la palabra no ha podido conseguir que la oratoria, el buen gusto y el sentido comun transijan con él, se manifiesta temeroso de que dos prelados y un canónigo se sienten en los bancos de la Asamblea, pretendiendo que renuncien sus sueldos, segun la ley electoral, como si fueran empleados del Gobierno. El miedo de este valiente republicano le hace errar los frenos, y su intransigencia con Dios le conduce hasta no comprender lo que comprendería Ruiz Zorrilla, que es cuanto hay que decir.

El otro, el alboroto, llegó como llegará siempre que acuse un republicano ó que se defienda Sagasta. Defendiendo el constituyente Garrido la abolicion de las quintas, uno de los anzuelos que echaron al pueblo todos los conspiradores de Setiembre para que les ayudase, amenazó al Gobierno y á la mayoría con una insurreccion popular si no se declaraba la abolicion. La mayoría y el Gobierno, que han perdido la memoria y que no consienten que nadie venga á importunarles recordándoles promesas que nunca pensaron cumplir, se escandalizaron de la amenaza, como si fueran moderados, y como hombres, que lo son todos, acostumbrados á ser fieles á sus juramentos, leales á sus palabras y enemigos de insurrecciones y trastornos. Por eso decía Prim contestando á la amenaza de la insurreccion: «Que se subleven los republicanos y carlistas, eso queda demicuenta.» Sin duda se acordaba de cuando era hombre de orden y nada más que brigadier, y ametralló á los progresistas de Reus y á los centralistas de Barcelona.

Además, que la amenaza de la insurreccion es inútil hallándose en candelero Serrano, Prim, Topete, Dulce, Izquierdo y todos los aficionados al oficio.

La abolicion de quintas se desechó despues de los gritos, interrupciones y campanillazos de costumbre. Remachó el clavo, no es alusion, el ministro de Fomento, y nos dijo que era el primer conspirador, el primer patriota, y que era además un hombre civil. Esto último ya se le conoció cuando, segun *El Imparcial*, peroró como pudiera hacerlo Perico el ciego en la esquina del Rastro.

Alboroto, digo, sesion del día 12.—No extrañen ustedes la equivocacion anterior, pues como es ya muy rara la sesion donde no ocurre un alboroto, se van acostumbrando todos á designar con ese nombre á las sesiones. La del día 12 empezó ya con malos sintomas: con la consabida peticion de fusiles, lo cual indica que los que están desarmados no se consideran libres completamente, y andan por las provincias agitados y recelosos. Luego se anubló el horizonte republicano con el anuncio de malestar y alarma en Cádiz, Málaga y Sevilla, y como consecuencia, los motines y trastornos de costumbre. Cuando los republicanos sujetaron un poco los vientos de la tempestad, los soltó por completo la mayoría, presentando una proposicion para que se nombrasen comisiones que autorizaran la lectura de todas las proposiciones y proyectos de ley. Lo cual equivale á establecer la previa censura para la minoría, á fin de que no hable más que lo que á la mayoría le convenga. Ni á Gonzalez Brabo y sus dóciles mayorías pudiera habérseles ocurrido nunca un ataque más violento al parlamentarismo, y una coaccion más

injusta y arbitraria contra sus enemigos. Al paso que vamos habrá necesidad de hacer otra revolucion en sentido liberal, y traer al poder como más avanzados á Gonzalez Brabo, al conde de Cheste y al Sr. Nocedal. Los republicanos chillaron, y esta vez con razon, amenazando con retirarse de las Cortes, que parece ser ahora el tema obligado de la minoría. Los ministeriales se alborotaron á la vez, dispersándose por los salones inmediatos, y desertando algunos para ingresar en las filas enemigas. De sus resultas, votaron 91 la proposicion de la minoría y 101 con el Gobierno. Es decir, que éste quedó moralmente derrotado; que la mayoría no se entiende, que los republicanos harán al fin alguna de las suyas, y que la gloriosa revolucion de Setiembre estallará al fin como arpa vieja. Para salvar al Gobierno, el Presidente de las Cortes suspendió la sesion. Desde este dia el Poder ejecutivo lo desempeña virtualmente el señor Rivero. Mañana veremos el desenlace. Siempre terminará la comedia parlamentaria de hoy con un pastel.

Alboroto del dia 13.—¿Creen nuestros lectores que es posible encerrar en una habitacion á un perro y á un gato con hambre de algunos dias y colocar á su vista un trozo de jamon, sin que al aproximarse á él dejen de gruñir, de arañarse y de morderse? Pues esa es la situacion que ocupan hoy la mayoría y la minoría en las Cortes Constituyentes. Ya se comprenderá que aquí el trozo de jamon es el presupuesto. Un gesto, una palabra de doble sentido, una reticencia, cualquiera provocacion es causa y origen, en el estado de irritacion en que se hallan las Constituyentes, de un conflicto, de un alboroto como el ocurrido en esta sesion. Se hablaba de la cuestion de consumos, y el ministro de Hacienda, encarándose con los republicanos, les decia: «Vosotros condenais esa contribucion, y vuestros ayuntamientos, entre otros los de Sevilla y Zaragoza, la restablecen. Por adquirir popularidad ofreéis muchas cosas y luego la práctica está en contradiccion con la teoría.»

A esta provocacion contestaba el Sr. Garcia Lopez: «Vosotros sois los que habeis engañado al pueblo, subiendo al poder en alas de una popularidad de que hoy renegais con vuestro doctrinarismo y vuestros actos reaccionarios, abandonando á la revolucion por replegaros en las nóminas del presupuesto. (*Murmillos é interrupciones.*)

«Lo que se vé claro es que quereis echarnos de las Cortes.»

(*¡No! ¡Sí! ¡No! ¡Sí! ¡Al orden! ¡Silencio! Confusion general.*)

«Eso es lo que quereis; echar de aquí á los republicanos para consumir vuestros inicuos planes....»

(*Que se escriban esas palabras! ¡Las sostengo! ¡Orden la mayoría! ¡Calle la minoría! Alboroto en toda la línea.*)

El Sr. Garcia Lopez explicó las palabras como pudo, se exhortaron unos y otros á la prudencia y conciliacion, y se calmó la tempestad. Se presume que lo de ayer y hoy se terminará, *por ahora*, con un pastel, que al fin se lo comerá el señor Rivero.

La minoría ofreció no retirarse, y los contrarios ofrecieron la enmienda. ¿Será posible que se cumpla lo ofrecido mientras exista en el suelo el trozo de jamon?

QUIJOTADAS.

Siguen los alcaldes desempeñando á las mil maravillas su nuevo oficio de casamenteros y *zurcidores de voluntades.*

Como esto siga así, habrá que establecer más adelante una inclusa en cada pueblo.

El casamentero de Tordesillas ha llevado su desecho de unir á los enamorados, hasta el punto de querer intervenir, segun indica en un bando, no

sólo en la celebracion, sino hasta en la *consu-*
macion de los matrimonios.

Sólo á un alcalde popular, y de Tordesillas, pudo ocurrírsele tan raro capricho.

A cada vacilacion de la mayoría, dice el Gobierno *que se va*, y el tacto de codos se restablece.

No sé qué gran desgracia podria ocurrirnos si el Gobierno se fuera; pero estamos convencidos de que no se irá *hasta que lo echen.*

Y ¿quién dirán Vds. que le va á echar? Esa misma mayoría que tanto se espanta hoy de las amenazas del Gobierno.

Cria diputados, y te sacarán las carteras.

A los cesantes, nodrizas, sacerdotes y demás victimas que no cobran, aconsejamos que se alisten en las filas de los Voluntarios de la libertad y que se den un beneficio en el Circo de gallos, porque éste es el único medio de que pueden disponer para cobrar lo que se les debe.

El *Ateneo de señoras* sigue ocupándose con afan en el grave asunto de la regeneracion de la mujer.

Los maridos de las sicias están que trinan, porque al paso que aumenta la ilustracion de sus esposas, disminuye el buen gobierno de las casas y se resiente la educacion de las familias. A propósito del *Ateneo de señoras*, oímos cantar ayer lo siguiente:

Por ir una señora al Ateneo,
su marido se ha echado un trapicheo.
La mujer que se mete á *ateneísta*,
todo lo perderá, si no anda lista.

El empresario de la Plaza de toros no entrega hace seis meses en el hospital el arriendo contratado, bajo el pretexto de que la diputacion provincial le indemnice de los perjuicios que le ha causado la revolucion, gracias á la cual ha habido pocas corridas esta temporada.

Parece mentira que, siendo como es comandante de Voluntarios el empresario de la plaza, se queje de que se haya corrido poco este año.

¿Dónde estaria este comandante el dia de la apertura de las Cortes?

¿Con que quiere V. más *corridas*?

Pues, hombre, siendo V. comandante de Voluntarios, puede tenerlas el dia que quiera. Ya sabe V. cómo.

El diputado Sr. Cervera, médico cirujano, ha descubierto con el escalpelo que no tenemos alma.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha coincidido, segun parece, en el salon de conferencias del Congreso con las ideas del diputado comadron.

Tenemos, pues, un ministro y un diputado *desalmados.*

El Sr. Avecilla dejaba su cabeza en 1854 á la puerta del Congreso.

Los Sres. Ruiz Zorrilla y Cervera se han echado el alma á la espalda.

No siendo espiritual el alma de dichos *séres materialistas*, es preciso averiguar á qué reino de la naturaleza pertenece.

El vulgo reconoce tres clases de almas.

Almas de Garibay.

Almas de cántaro.

Y almas de..... no sé que cosa más.

Problema:

Determinar á qué grupo de estas almas corresponden las de esos dos individuos.

Indican los periódicos que el incendio del cuartel de Guardias, donde habia un depósito de uniformes, parece haber sido intencional.

Algo habíamos oído nosotros de cierta *mano*

oculta, que no debe ser la reaccionaria, cuando todavia no se ha preso á ningun cura, como se ha hecho en Barcelona.

Por ocultar no sé qué enjuague feo,
Prendió fuego á una casa Timoteo.
Hoy, como *in diebus illis*,
Tienen tambien los fuegos *su busillis*.

Se ha repartido á los constituyentes un opúsculo titulado «Reglas de bien vivir.» Los empleados de la mayoría no lo han ojeado siquiera, seguros de que nada nuevo les ha de enseñar.

Sólo algunos demócratas y republicanos se han dedicado á su lectura, por ver si encuentran alguna regla que les sirva para *vivir bien.*

Sigue el contrabando en muchos pueblos de España.

Como la revolucion ha venido de contrabando, no es raro que todos quieran contrabandear.

Estamos en la época en que el orden y la moralidad son perseguidos por la inmoralidad y el desorden. Es, pues, lógico que desaparezcan los carabineros de la justicia, ahuyentados por los contrabandistas de la revolucion.

El Sr. Sagasta es comandante del batallon de los Voluntarios de Getafe. Este batallon, enamorado de la aficion de su jefe á cazar gazapos gramaticales en la *Gaceta*, ha tomado el título de *Batallon de cazadores de Sagasta.*

Como esos cazadores le escuchen algun dia en el Congreso defender el orden y la propiedad con el fervor con que suele hacerlo, se expone á que lo cacen á tiros equivocándolo con Gonzalez Brabo.

Estoy tan acostumbrado á ver salir cosas raras de entre las conchas de los *hermanos ídem*, que siempre que cómo almejas, al abrir una, temo encontrar dentro una calabaza.

Esto no es alusion á la de Setiembre.

Ya nos extrañaba á nosotros que la mayoría tuviese tantos ánimos para jugar á las cuatro esquinas con el Gobierno. Por fin, hemos averiguado que una gran parte de esa mayoría almuerza á la mesa del presupuesto y consume más de diez millones anuales. Compréndese perfectamente que los equilibrios de esos señores, que son muy liberales, tienen por objeto procurarse la cena.

Han vuelto á reunirse los progresistas, no para almorzar en los Campos Eliseos, sino para resucitar la sociedad de *Amigos de los pobres.*

Ignoramos quiénes sean los amigos; pero de seguro que, á seguir mandando los progresistas, dentro de poco todos seremos pobres; por lo cual podrá decirse de la actual situacion, lo que se decia de aquel administrador que por las trazas debia ser progresista:

«El señor don Juan de Robres,
con caridad sin igual,
hizo este santo hospital.....
y tambien hizo los pobres.»

ULTIMA HORA.

SANCHO Á LOS SUSCRITORES.

El mes de Abril está cerca,
Y con él vienen las quintas,
Y aseguran que el *belén*
Se nos va viniendo encima.
Por lo que van revelando
Los republicanos sintomas,
No será extraño que vaya
Otra vez á Andalucía
Á dar corridas de..... toros,
El *Tato* con su cuadrilla.